ESTRELLA ROJA

ERP

ORGANO DEL
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

No. 89 lunes 14 de diciembre de 1976 $ 40.00

Gloria a los Heroes de Monte Chingolo!!

ORGANIZARSE COMBATIENDO

Los meses que siguen serán de preparación para las fuerzas revolucionarias. Ante la inminencia de heroicas jornadas en las que nuestro pueblo liberará el odio acumulado tras todo un año de padecimientos bajo la Dictadura Militar hambreadora y asesina, cabe adecuar nuestras fuerzas para ese momento.

Como decíamos en otro editorial, estos enfrentamientos serán especialmente violentos. El pueblo tiene muchos muertos, secuestrados y mutilados que vengar. El enemigo por su parte pondrá todo de sí para aniquilar importantes fuerzas del pueblo. Adquiere entonces vital importancia aprovechar el tiempo que queda y sin abandonar las demás tareas, preparar nuestro ejército para las próximas grandes luchas. Consolidaremos su estructura orgánica, formaremos nuevos cuadros, pondremos a punto a todas las fuerzas.

De esta preparación depende el triunfo de las masas, su fortalecimiento en la lucha o de lo contrario el triunfo del enemigo que bañará en sangre al pueblo y postergará largamente la liberación de la Patria.

Serán pues los ejes de nuestro trabajo inmediato consolidar en lo organizativo a nuestro ERP y persistir en el combate manteniendo viva la llama de la resistencia guerrillera golpeando sin descanso al enemigo.

CONSOLIDAR LA ORGANIZACION

Múltiples son los aspectos del problema de la organización que podríamos tratar. Uno de ellos es la construcción sana de la escuadra, unidad menor y por lo tanto pilar básico de las unidades mayores, pelotón, compañía, batallón.

Si se garantiza una correcta construcción y funcionamiento en ellas, sanos serán el funcionamiento y la construcción del ejército.

Ante todo, la estrecha ligazón del ejército a las masas y un accionar profundamente compenetrado con los intereses de las mismas serán garantizados por un sano criterio de construcción de la escuadra en los frentes de masas, en las fábricas, barrios, colegios, facultades.

Decía nuestro querido comandante:

"CONCENTRADA EN EL FRENTE O LOS FRENTES QUE LA SUSTENTAN LA ESCUADRA DEBE COMBINAR SABIAMENTE BAJO LA DIRECCION DEL PARTIDO, EL TRABAJO POLITICO

pasa a la página 19

Lionel MacDonald
Capitán Raúl



Consternados, doloridos ante la muerte de nuestros camaradas, rendimos hoy homenaje a quien ha sido un soldado de su pueblo y un jefe indoblegable para sus soldados.
Siempre atento y preocupado por los problemas de las masas, hacia donde orientó su pensamiento y acción, imbuído del espíritu del pueblo tucumano, conociendo sus necesidades y sus costumbres, supo ser uno de ellos.
Enseñando con el ejemplo de humildad y sencillez dotado de una moral inquebrantable y una voluntad sin límites, llevó adelante la lucha del pueblo tucumano hacia su liberación.
Conciente de la necesidad de organizar y construír para ello un poderoso ejército regular supo ponerse al frente de sus hombres venciendo cualquier dificultad, formando permanentemente a sus soldados, educándolos, conociéndolos profundamente. Supo llegar con la crítica fraterna, con la palabra de aliento o la palmada calmosa y calar muy hondo en el alma de sus hombres, ganarse el cariño y el respeto de todos los que lo conocieron, los que tuvimos el privilegio de estar bajo su mando y de su pueblo que tanto amó.
Querido camarada Capitán Raúl, tu nombre es bandera de lucha, tu ejemplo de valor y sacrificio nos guiará junto a nuestro Comandante Jefe por el camino de la victoria hasta el triunfo final.

¡EL CAPITAN RAUL VIVE EN EL CORAZON DE SUS SOLDADOS Y DE SU PUEBLO!
¡COMANDANTE SANTUCHO A LA ORDEN, HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

LA LOGISTICA Y EL EJERCITO PATRIOTA



Cuando el 25 de Mayo de 1810, se producía la Revolución de Mayo que daría al traste con el dominio español en esta parte de América y levantaría la bandera de la libertad y de la independencia, no contábamos con un ejército poderoso, bien equipado y bien armado.

Para consolidar esa revolución naciente y además para propagandizar las ideas liberadoras, la Junta decidió encarar, como una tarea principal, la construcción de un ejército, sobre la base de los cuerpos que ya existían y que eran probadamente patriotas, disolviendo las unidades hostiles a la revolución o de dudosa fidelidad a la misma.

Al concretar la creación de estas fuerzas, fue manifiesta la preocupación por todos los aspectos logísticos como ser fabricación de armas, provisión de víveres, vestimentas, amunicionamientos hospitales, medios imprescindibles de transporte, etc.



Capilla del Plumerillo donde Fray Luis Beltrán enronqueció enseñando el oficio a cada uno de los 300 trabajadores improvisados en su taller, hombres del pueblo que se presentaron a servir a la Patria.

En relación con el armamento la medida más importante que toma la Junta es la instalación de una fábrica de fusiles en Buenos Aires. Más tarde ordenará la creación de una fábrica de fusiles en la ciudad de Tucumán, teniendo en cuenta la necesidad de abastecer con armas y municiones a la Expedición Auxiliadora que había marchado hacia el Alto Perú, ya que era imposible hacerlo desde Buenos Aires, con la urgencia que eran requeridos debido a la enorme distancia que tenían que recorrer, agravado este hecho por lo precario de los medios de transporte y la lentitud en recorrer tales distancias. Luego se establecieron dos fábricas en las ciudades de Córdoba y Santiago del Estero, una fábrica de cañones en Buenos Aires y Jujuy y una de armas blancas en Córdoba. En todos los casos además de la acción de la Junta, el pueblo consciente de la necesidad de preservar la libertad recién conquistada, no vaciló en entregar sus armas o fabricarlas precariamente.

La Junta de Mayo sabía perfectamente que el resto del virreinato le era hostil. Sabía que era limitado el apoyo efectivo que le podían dar otros pueblos ya libres. No quedaba más alternativa que basarse en sus propias fuerzas.

Hombres lúcidos como Moreno, no ignoraban que la ayuda que podían esperar de otros países era ínfima. Así quedó demostrado en el caso de la compra de armamento a Estados Unidos, que al verse presionados por España decidieron no vender. Sólo se consiguió la asistencia técnica de dos ingenieros alemanes que decidieron colaborar con la causa libertadora.

Esta era la situación de nuestro Ejército y estos fueron los primeros pasos que se dieron en la logística, pasos que se completaron y ampliaron cuando San Martín tomó el mando de la Expedición Auxiliadora y decidió la preparación del Ejército de los Andes.

EL PLUMERILLO: BASE DE LA LOGISTICA

San Martín consideraba que era imposible organizar, instruir y formar un ejército mientras estuviese en operaciones.

De acuerdo con ésto instala un campo de entrenamiento de soldados en El Plumerillo en donde se prepara también la estructura del ejército: alimentos, ropas, atención sanitaria, armamento, etc.

La situación sumamente crítica por la que atravesaba la patria en esos años, obliga a San Martín a basarse en los recursos que pudiera conseguir o con los que contaba. El gobierno de Buenos Aires no podía abastecerlo de nada, pero San Martín supo cubrir todas las necesidades recurriendo al pueblo de Cuyo.

Para ello se dió una eficaz política de masas, implementando una serie de disposiciones y movilizando al pueblo explicándole la necesidad de fortalecer la frágil libertad de la Patria y la certeza de derrotar a los españoles siguiendo una nueva ruta.

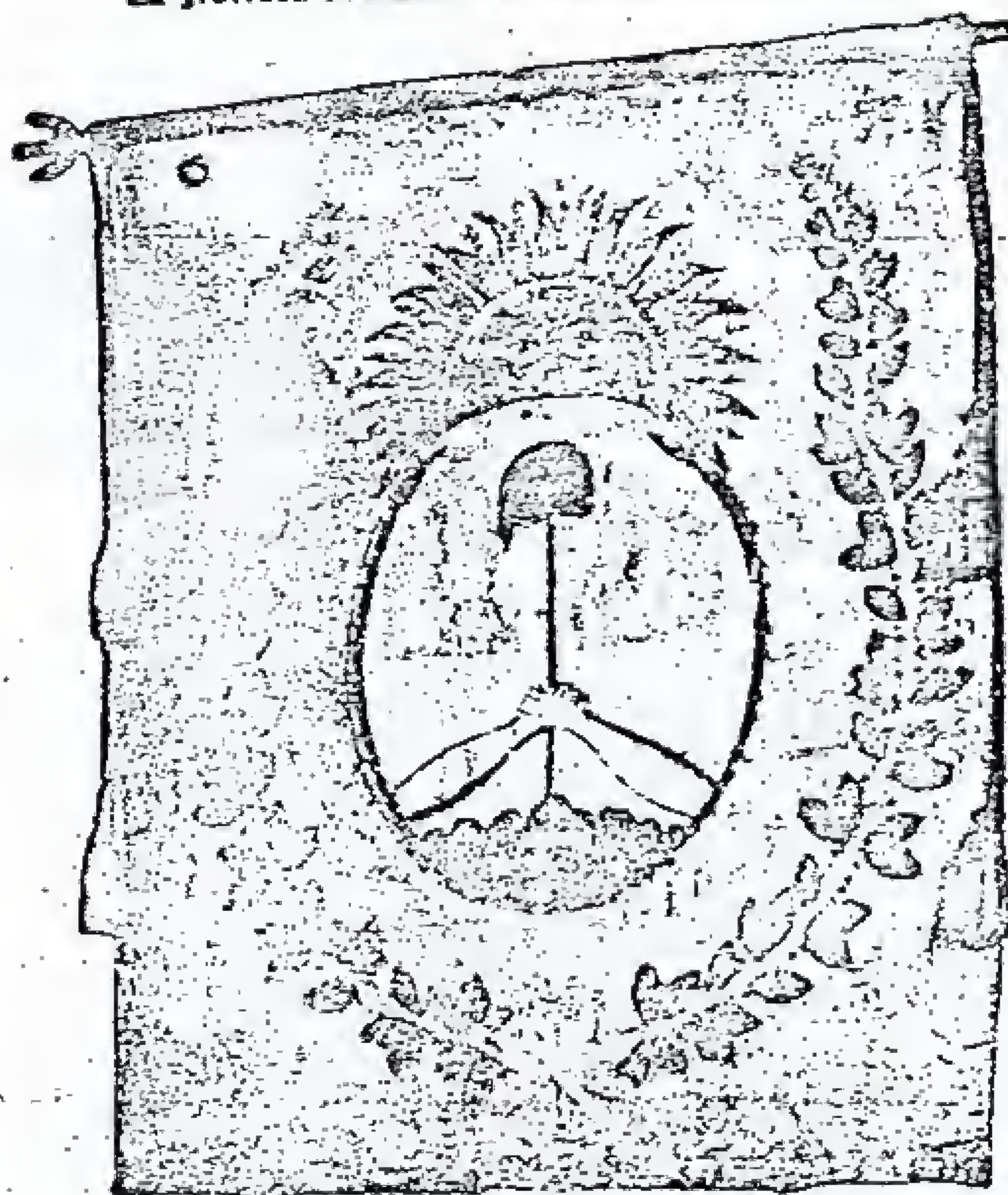
Así fue que fijó una serie de disposiciones en las que se decretaba que todos los habitantes de Cuyo debían contribuir: A los ricos terratenientes y a los españoles les exigía el pago puntual, en caso contrario les expropiaba lo necesario o les cobraba elevadísimas multas.

Con estas firmes disposiciones, aprobadas calurosamente por la población, se fue despertando gran entusiasmo en todo Cuyo. Los transportadores y dueños de carretas, ofrecían gratuitamente sus servicios. Los peones y los artesanos se prestaban para trabajar en su oficio, sin sueldo y a simple ración. Las mujeres cosían gratuitamente las ropas, los uniformes o las bolsas que el ejército necesitaba.

Fue así como todo el pueblo contribuyó en la creación de los servicios necesarios que debían funcionar eficientemente para el cruce de la cordillera.

La primera creación complementaria que comenzó a funcionar en El Plumerillo fue la maestranza, y el hombre a cargo de esta tarea fue un joven patriota mendocino el fraile Luis Beltrán. Este sacerdote fue un alto ejemplo de religioso revolucionario que supo ponerse al servicio de la causa liberadora, democrática y popular. Beltrán enronqueció enseñando el oficio a cada uno de los 300 trabajadores improvisados en su taller, hombres del pueblo que se presentaron a servir a la Patria. Todos lograron que al ejército no le faltara lo indispensable. Allí se fundieron los cañones, las balas y las granadas, se hicieron

La gloriosa bandera del Ejército de los Andes



las cureñas, se fabricaron cartuchos, mochilas, caramañolas, se forjaron las herraduras para las bestias, y las bayonetas y se recompusieron los fusiles y muchos útiles más.

A la maestranza le siguió el parque y la armería, un laboratorio de salitres y una fábrica de pólvora. Se organizó la sanidad y la Administración del Ejército.

Incluso en este campamento llegaron a fabricarse las telas que la tropa necesitaba para vestirse.

La razón de la concreción de su plan consistió en que como señalamos antes, San Martín supo movilizar a todo el pueblo. Supo estirar la cuerda de la tensión popular hasta su grado máximo. Hizo de la empresa libertadora, una empresa popular y la dejó en manos del pueblo, quien se encargó de realizarla, bajo su dirección política y militar. La preparación de los hombres, de las reservas y de los recursos del futuro Ejército de los Andes, no fueron la preocupación exclusiva de San Martín o del cuerpo de oficiales, sino un problema eminentemente popular, sentido y querido por el pueblo que fue el que puso en juego todas sus inagotables posibilidades para resolverlo.

LA LOGISTICA EN EL EJERCITO DEL PUEBLO

Así como los patriotas que pusieron su vida al servicio de la Patria en la Guerra por nuestra Primera Independencia, nosotros también contamos con una causa justa, una ideología invencible y un pueblo que conciente de su capacidad revolucionaria no vacila en colaborar y entregar sus más preciados hijos en la lucha por la libertad.

Para lograrla, debemos acabar con los defensores de la explotación, la miseria, el atraso. Debemos acabar con las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, lacayos de la burguesía y el imperialismo.

Esta guerra será larga y dura. El enemigo cuenta con cantidades de recursos técnicos y materiales para equipar y mantener sus tropas. Al servicio de sus criminales intereses ponen todo el desarrollo técnico y científico.

Nosotros contamos con una ideología invencible, con una moral inquebrantable pero estas fuerzas por sí soles no bastan. Necesitamos de la técnica y de fuerzas materiales. Debemos utilizar todos los adelantos técnicos que podamos conseguir y aplicarlos en la construcción de nuestra organización militar. De esta manera sumando a nuestra ideología invencible un correcto desarrollo técnico, aceleraremos la victoria que asegurará la felicidad definitiva a nuestro pueblo.

¿Cómo lograremos esto?

Nuestro pueblo durante la Guerra por la Primera Independencia sacrificándose y entregando lo mejor de sí, fue capa[illegible] de asegurar el triunfo sobre los espa[illegible]es. Nosotros recogiendo las mejores t[illegible]es patrióticas construiremos y desarrollaremos la industria de guerra en base a nuestras propias fuerzas, sabiendo, ingeniosamente, conseguir los recursos necesarios.

No nos basta con recuperar armas y otros elementos del enemigo. Debemos recurrir a las masas, apoyarnos en ellas y construir un aparato propio.

Nuestro Comandante Santucho señalaba que una de las tareas primordiales para esta etapa es que "basándonos en distintas experiencias, debemos avanzar y avanzaremos en la producción de nuestro propio armamento porque los planes de desarrollo y los planes de operaciones no pueden depender por entero del armamento capturado al enemigo".

Sabemos que nuestro pueblo no vacila, ni vacilará en colaborar y entregar lo mejor de sí para la revolución. Está en nuestras manos la responsabilidad de orientar esos recursos para construir un poderoso Ejército con su industria militar que permitirá, guiado por la ideología marxista-leninista y los heroicos ejemplos de los Comandantes Guevara y Santucho, el triunfo del Socialismo.

PARTE DE GUERRA

Buenos Aires

1o. de diciembre de 1976

AL PUEBLO:

En el día de la fecha, siendo las 7.45 horas un comando de la unidad GEFFNER-FERRAZUOLO de nuestro EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, en la intersección de las calles Honduras y Godoy Cruz del barrio de Palermo, detuvo y ejecutó en el lugar al Coronel en servicio activo del Ejército enemigo, Leonardo Roberto D'Amico.

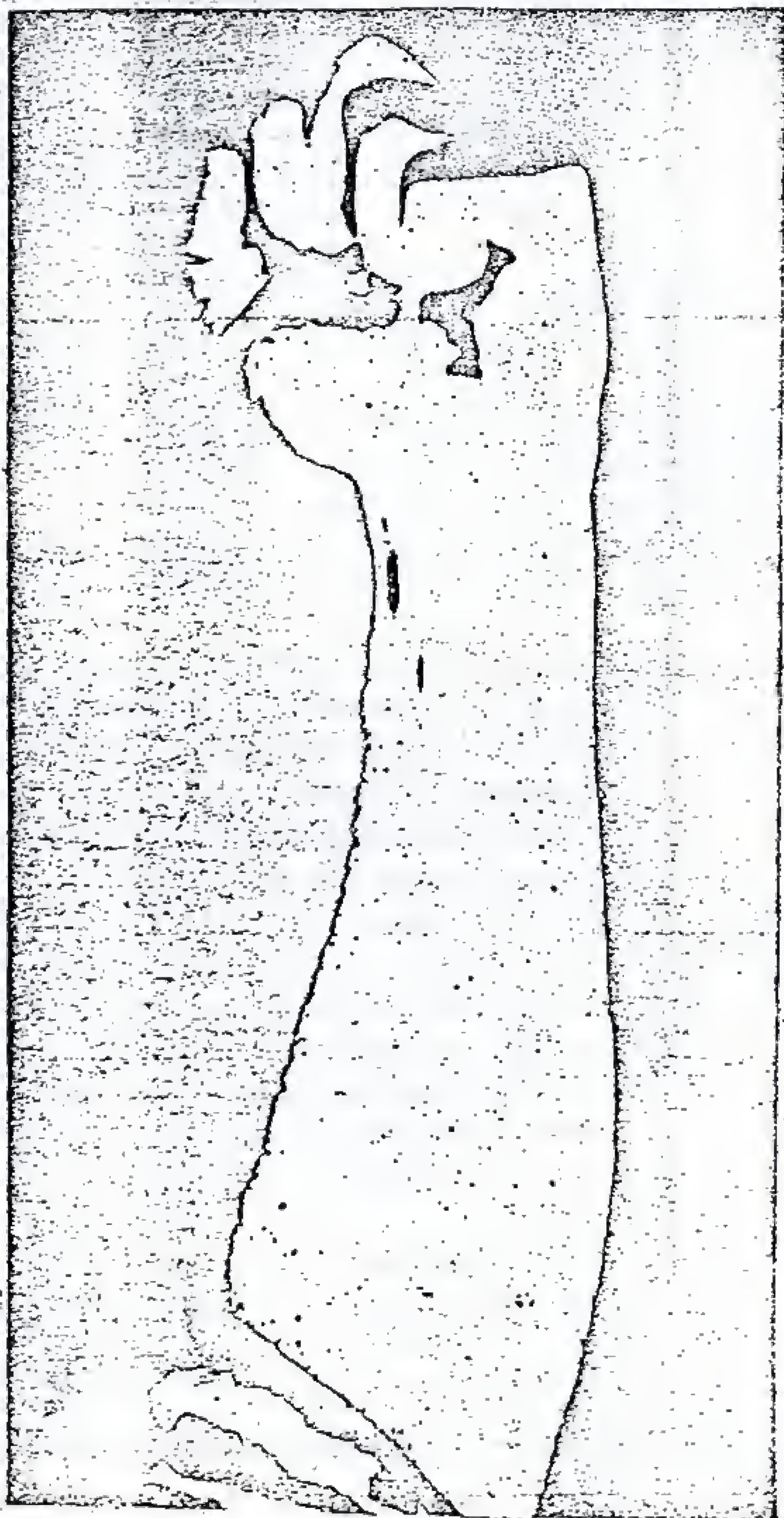
El Coronel D'Amico recibió instrucción militar especial en los centros que para tal fin tiene el imperialismo yanki en EE.UU. Actualmente era miembro del Estado Mayor del Ejército asesino de Videla y se desempeñaba como Jefe de Curso de la Escuela Superior de Guerra.

La justicia popular se abatirá inexorablemente sobre la oficialidad torturadora y asesina del Ejército Opresor.

¡ADELANTE CON EL FUSIL DEL COMANDANTE!
¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!



A UN AÑO DE MONTE CHINGOLO



En la víspera de nochebuena de 1975 entraba en operaciones el Batallón Urbano JOSE DE SAN MARTIN. Su objetivo era, con una parte de la unidad, capturar el cuartel del ejército contrarrevolucionario "DOMINGO VIEJOBUENO", depósito de arsenales. El resto de nuestra fuerza se repartiría objetivos que una vez controlados y mediante hostigamientos y ataques simultáneos a otros destacamentos enemigos permitiría el control total de toda la zona sur del Gran Buenos Aires, a los efectos de garantizar el desarrollo de la operación.

Cuando nuestros combatientes llegaron a sus objetivos, en muchos de ellos, en especial en el Viejobueno el enemigo esperaba un ataque. A pesar de ello, ante un enemigo en estado de alerta, muy superior en armamentos y número de tropas, nuestros compañeros armados de una moral y decisión sin límites siguieron adelante en el cumplimiento de sus órdenes. Se garantizaron casi todos los puestos de contención y se penetró en el cuartel donde al cabo de un encarnizado combate los combatientes y su mando debieron retirarse recogiendo la mayor parte de los heridos.

El enemigo enceguecido y sediento de sangre se dedicó a apresar y masacrar a los compañeros que se rendían y a rematar a los heridos. Con sus helicópteros artillados acribillaron las villas miseria vecinas asesinando civiles sin titubeos.

Fue una Nochebuena amarga para nuestro pueblo. 70 patriotas entre muertos y desaparecidos fueron las bajas sufridas por nuestro ERP a los que se suman decenas de hombres, mujeres y niños civiles, ajenos al combate, masacrados sin miramientos por la oficialidad sanguinaria del Ejército opresor.

¿Cuál había sido el error?

Era una acción factible desde el punto de vista militar. Desde el punto de vista político se llevaría a cabo en un momento en que el pueblo vivía una etapa de auge de las luchas contra el gobierno proimperialista de Isabel y su camarilla que habían alcanzado su pico máximo en junio y julio de 1975.

De resultar exitosa la operación, y esto como dijimos era militarmente posible, hubiera significado un grave escollo para los planes golpistas de las FF.AA. asesinas. Con el poderoso armamento capturado en Monte Chingolo, en manos del pueblo, el plan golpista se hubiera visto relegado.

Como lo señalara autocríticamente en aquella oportunidad nuestro Comandante Mario Roberto Santucho, fue un gravísimo error del mando de nuestro Ejército. Tal error fue de subestimación del enemigo, el que gracias a contar con un traidor en nuestras filas, Jesús Ranier, conocía nuestros planes de atacar una unidad suya. Fue subestimar la capacidad del enemigo ya que no se aplazó la operación ante la presunción de que el enemigo estuviese al tanto de que la misma se llevaría a cabo.

La guerra tiene durísimas lecciones; el 23 de diciembre de 1975 nuestro ERP y nuestro pueblo tuvieron una de las más amargas. Cabe hoy rendir un cálido homenaje a los héroes de Monte Chingolo y, como mejor honra a su memoria heroica, asimilar la experiencia, aprender de la derrota y avanzar con paso seguro hasta la liberación total de la patria, hasta su segunda y definitiva independencia.



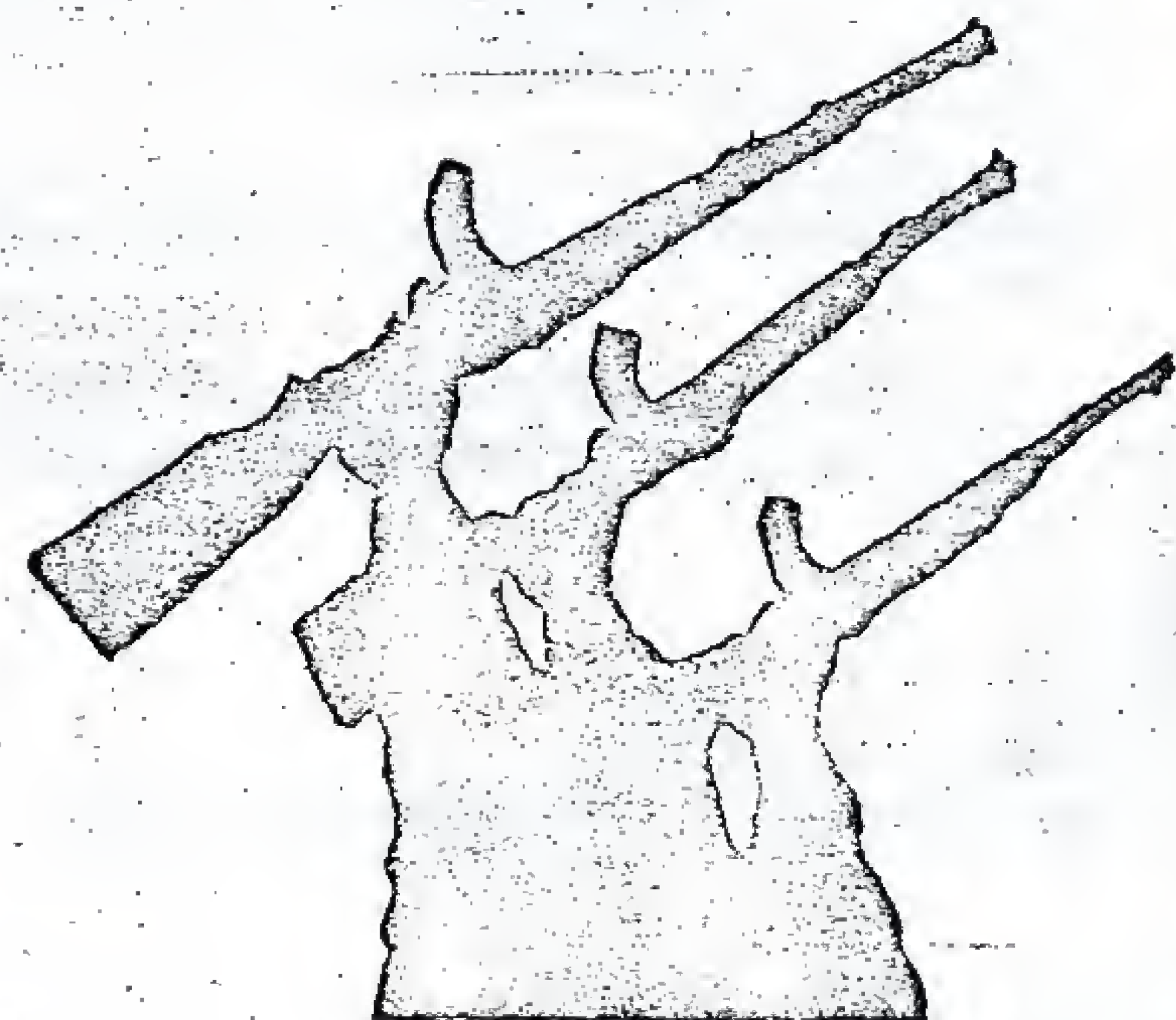
LA HERMANA Y LA COMPAÑERA DE DOS COMBATIENTES MUERTOS EN MONTE CHINGOLO HICIERON LLEGAR A NUESTRA REDACCION LAS CARTAS QUE PUBLICAMOS CON MOTIVO DE CUMPLIRSE UN AÑO DEL COMBATE DE MONTE CHINGOLO.

Querido compañero:

Que tu muerte me ayude a superar tantos déficits que tengo en estos momentos. Me duele mucho no haberte entendido, cuando te tenía en vida, ni haberte acompañado en tu lucha. Pienso y quiero ser una revolucionaria como vos querías pero con la ayuda de nuestros compañeros y con tu ejemplo seguiré adelante.
He sufrido horrores al saber que nunca más te volvería a ver porque no estaba preparada, ni dispuesta a perderte, pero a la vez me siento orgullosa y feliz que hayas entregado tu vida por lo que vos querías. Ahora he tomado una tarea que nuestro PRT me ha encomendado y así es como te tendré presente, en cada cita, en una buena acción, en prometerte que criaré y educaré a nuestros hijos como unos verdaderos revolucionarios.
El odio que siento hacia el enemigo es cada vez mayor, pero no con palabras es como lo tengo que demostrar, es con hechos, y esos hechos serán, acompañando a nuestro pueblo en su lucha diaria preparándolo para la victoria final. Porque no se crean estos milicos asesinos que la batalla será de ellos porque no podrán vencer ni con la tortura, ni con las cárceles, ni con sus atropellos, ni su política salvaje, podrán frenar el ejemplo y lucha de nuestro Partido que es la vanguardia del pueblo.
El día 23 de diciembre se cumple un año de la masacre de tantos defensores del pueblo. Por eso antes de tomar un pañuelo para llorarte y llorarlos, levantaré bien alto mi puño y les diré:
Queridos héroes de Monte Chingolo, compañeros, su muerte no ha sido en vano y repitiendo aquellas palabras que vos me enseñaste, gritaré a los compañeros no se los llora se los reemplaza,por cada revolucionario se levanta un fusil
COMPAÑEROS ¡PRESENTE! HASTA LA VICTORIA SIEMPRE! !

Querido hermano y compañero:

Te escribo en fecha de tu muerte. Yo lamentablemente he quedado sola con mamá, pero no, no estamos solas, estamos con muchos compañeros que me pueden alentar. Yo sigo lo que tu quisiste siempre que fuera, he levantado tu fusil para siempre. Porque tu muerte no fue en vano. Eduardo, yo quiero que todos los obreros sean libres, que todos los pobres que no tienen pan sean alimentados, y que los milicos inmundos no sigan torturando a la gente "a los humanos". Porque no puede ser que unos tengan mucho y otros nada, esto Eduardo se va a arreglar aunque tengamos que perder mucho. Hemos perdido a nuestro Comandante pero no creerán ellos que nos van a vencer, al contrario siempre vamos a seguir adelante con un nuevo fusil.
Cuando esas porquerías te mataron yo tenía 12 años, ya ahora tengo casi 14, como verás soy una señorita, pero no una chica cualquiera, soy lo que tu fuiste y muy orgullosa estoy. Lo que más lamento es no haber seguido luchando más contigo.
Querido hermano, no tengo palabras para decirte el cariño que siento por esto que hago. Quiero que estés bien seguro que levantaré bien alto tu fusil hasta vencer o morir.
Hermano, compañero: ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!



PARTE DE GUERRA

Buenos Aires
noviembre de 1976

AL PUEBLO:

El 22 de noviembre siendo las 8.30 horas, un comando de la unidad EFROM-CETRANGOLO de nuestro EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO procedió a repartir entre los pobladores de la villa ubicada en la calle Las Heras (Partido de la Matanza) el contenido de un camión de leche de la empresa "La Serenísima".
Se repartieron "Estrella Roja" y "El Combatiente", se colgó una bandera de nuestra organización y nuestros combatientes hablarón con los habitantes de la villa sobre el sentido de las acciones que, como éstas, marcan el camino a seguir en la recuperación de los alimentos esenciales para el pueblo, los que nos son negados a diario por los patrones y sus fieles sirvientes, los militares asesinos.
Nuestros combatientes se retiraron en perfecto orden y de acuerdo a lo planificado, siendo vivados por los pobladores, al igual que nuestro ERP.

¡ADELANTE CON EL FUSIL DEL COMANDANTE!
¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

-Unidad Efrom-Cetrángolo-
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO



En ausencia de mamá



"La tierra vietnamita no es un don, un regalo. El hombre de Vietnam en sus 2000 años de historia debió disputársela a la naturaleza. Diques, canales represas, todo tipo de recursos debió usar contra los elementos. También durante esos 2000 años debió luchar contra otros hombres. Agresores extranjeros y todo tipo de tiranuelos domésticos trataron de sojuzgar a la nación vietnamita siendo siempre combatidos y vencidos. Se comprende por qué el hombre vietnamita ama tanto a su suelo".
En este número presentamos la primera parte de un relato que pinta con simples trazos un aspecto de la lucha heroica del pueblo vietnamita contra el último de sus agresores, el imperialismo yanki, vergonzosamente derrotado en 1975. Este que no es un relato estrictamente bélico ilustra a la perfección sobre las proezas cotidianas del pueblo en la guerra.

Mediodía. El viento soplaba fuertemente desde el rio Posterior. En los últimos días había llovido todas las mañanas y el aire se mantenía húmedo. Pero hoy el sol barrió las nubes, dejando ver un cielo claro. La capa de arena levantada por la explosión de las bombas, ya seca, centellea bajo los rayos del sol. Resistiendo a las sacudidas, las últimas gotas de lluvia, aferradas desesperadamente a las pajas del techo, semejan pequeñas esferas de nácar.
Be trepa a un cocotero y afirma los pies en una penca; desde allí puede ver hasta la línea del horizonte. Irritados por el viento y los deslumbrantes rayos del sol, sus ojos se humedecen. La niña escucha atentamente el ruido que viene desde lejos: explosiones de bombas, zumbidos de aviones a chorro, ronroneos de canoas cargadas de pasajeros en el rio, el retumbar de los truenos. Todos los ruidos llegan y desaparecen. . .Pero estos ruidos a Be no le interesan, ella está esperando uno determinado, el del crepitar de los fusiles que señalan el inicio del combate: un sonido fuerte, sólido, parecido al de los golpes del mazo del pilón, tan familiar para ella y sus hermanos. Ya llevaba un buen rato esperándolo en vano.
La noche anterior, su madre había venido a casa. Mientras la madre besaba el pequeñito ella, que era la mayor, pasaba la mano por la suave frescura de su chal. El pequeñito dormía y la madre había ido enseguida a buscar las balas en el escondite, para llenar su canana y su cartuchera. Antes de salir había acariciado la cabeza de Be diciéndole:
-Cuando hagas el arroz, ten cuidado de no quemarte. No le quites el agua hasta que haya dejado de hervir. Yo volveré mañana.
Luego, Be había oido sus pasos afuera.

. . .

Después por la mañana había estado un rato cerca de la casa, con un grupo de jóvenes guerrilleras. Y sus hijos, que estaban buscando las papas quedadas en el campo. corrieron

al oir su voz llamándoles. La madre remó hasta acercar su sampán al puentecito y colgó allí de una estaca el atado de pastelitos de arroz. . . .Impulsado con fuerza pur los remos, el sampán se alejó llevándose a las jóvenes guerrilleras, que palmoteaban despidiéndose de los niños y enseguida la embarcación desapareció, enmascarada por la espesura del bosque, lleno de las cicatrices dejadas en él por los obuses enemigos.
Ahora Be estaba en lo alto del cocotero, esperando oir los disparos de los fusiles. Y al pie del árbol se agrupaban impacientes sus hermanos. El pequeño Hien, siempre desnudo, la buscaba con la mirada. Su hermana Anh, imitando a Be fingía trepar a un tronco a la orilla del río. Y Thanh, una cabeza más alta que Anh, con el cabello recogido en la nuca, cargaba con dificultad al más pequeño y señalaba con el índice hacia Be, sentada en la cima del cocotero.
Be continuaba mirando fijamente en dirección a los campos. . . .Sabía que por allá comenzaría pronto el fuego, y que en ese combate estarían su madre y las jóvenes guerrilleras que ella había visto en el sampán por la mañana. . . .
Be no sabía leer, y no podía ir a aprender, porque tenía que cuidar a sus hermanos. Para ella la escuela se reducía a aquel juego, en el que ella era lamaestray sus hermanos los alumnos. La escuela verdadera había sido incendiada por los agresores y la maestra que cantaba tan bien, se hizo guerrillera. Be la había visto por la mañana en el sampán con su mamá.
En su observatorio en la cima del cocotero, Be se impacientaba, preguntándose por qué las guerrilleras no habían comenzado el combate.
-¿Ves a mamá Be?
Los pequeños miraban con envidia a Be, como si ella tuviera unas alas que ellos no tenían, y que le permitían llegar hasta allá arriba.
No, todavía no la veo.
-¿Cuándo viene mamá? Enseguida, ¿verdad?
Be no respondía y continuaba mirando



en dirección a la escuela. Hien apoyaba el vientre contra el tronco del cocotero y balbuceaba insistiendo.
-¡Hien! No te dijo mamá que no se habla de eso? ¿Ya no te acuerdas de lo que te dijo?
-Pero, si yo no estoy jugando cerca del agua, Be.
-Ya lo sé, pero no es eso. Mamá te dijo además que cuando va a combatir, no se debe preguntar por ella. ¿No te acuerdas?
Desde la casa vecina llegó una voz:
-Be . . .¿ Quién es el que está llamando a mamá?
-Es Hien, abuela.
-Deja a tu mamá tranquila, Hien. Ella está combatiendo y te va a pegar cuando venga



si sabe que te has portado mal. ¿Me oíste?
Y tu Be, no debes encaramarte en el cocotero. A tus hermanos se les va a torcer el cuello de tanto mirar para arriba. . .
-*Es para ver a mama*-dijo Be
-*¿Y no acabo de decir que ella está combatiendo? ¿Cómo puedes verla si ni siquiera sabes dónde está en este momento?*
-*Oh abuela*-dijo de pronto mintiendo. *¡Mira! Las vacas están comiendo tus matas de papa. ¡Huuu! ¡Fuera vaca! . . .Ya, abuela, ya se fueron. Abuela, ¿cuando mamá venga nos va a dar papas cocidas?*
-*¡Ah, que niña tan pícara y embustera!*
Sau Ho, la abuela, estaba siempre pendiente de los hijos de su vecina y los regañaba desde lejos, sin abandonar sus quehaceres. Pero ellos la oían como quien oye llover porque sabían que Sau Ho pasaba rápidamente de los regaños a las palabras cariñosas.

. . .

A Be parecía preocuparle menos la ausencia de la madre que a sus otros hermanos. Trepar el cocotero se había hecho un hábito para ella y aquel árbol en el patio delantero de la casa, formaba parte de su vida. Cuando Be estaba aprendiendo a hablar, ya el cocotero estaba allí, era tres veces más alto que la casa y su tronco había sido perforado por las balas de los soldados franceses.
Su madre conocía muy bien la historia de cada una de las heridas del árbol. . . .



De pronto una columna de humo se levantó por el lado del río y Be se empinó tratando de ver mejor. ¿Ya habría dado su mamá la orden de comenzar el ataque? Primero el humo no era más que un puntito negro junto a la fila de los árboles, y precisamente en aquel momento recomenzaron las preguntas de sus hermanos al pie del árbol:

-¿Ya viene mamá, Be?

-¿Ves a mamá?

-¿Estas viendo a mamá? ¿Por qué no contestas?

Las preguntas de sus hermanos la decidieron a responder afirmativamente. Y dijo que si, que le parecía ver a su madre disparando y lanzando granadas, con su eterno chal impermeable sobre los hombros bajo la lluvia.

¡Si! ¡Allá está mamá! Ahora mamá silba y hace señas con las manos. ¡Está avanzando al frente de los guerrilleros! ¡Y me hace señas con las manos a mi también!

¡Hai, dice mamá que no te atrevas a bañarte en el río! Y a ti, Thanh, dice que le prepares el puré a tu hermanito. Dice que dentro de un ratito estará aqui. ¡Miren! ¡Ahora está lanzando granadas de mano! ¡Bravo mamá!

-Be ¿mamá no dijo nada para mi?

-¿Eres tu Anh?

-Si

-No, no me dijo nada para ti.

¡No es verdad! ¡Tiene que haberte dicho algo!

-Lo que mamá dice, es que no quiere discusiones entre los hermanos, mientras ella está combatiendo al enemigo. . . Miren: ahora está subiendo a un guayabo. . .¿No la ven? Fíjense bien: está agitando una bandera y luego dispara . . .

Los cuatro niños estaban boquiabiertos al pie del cocotero.

-Yo no veo nada. . .

-Yo tampoco . . .

-¿Es cierto que vista a tu mamá Be? preguntó la vecina.

¡Es verdad!

-¡Ah! Los niños de ahora tienen unos ojos maravillosos. De aqui a allá, hay más de medio día de camino. ¿Cómo es posible entonces que puedan ver a su madre? De todos modos, ella está combatiendo y deben dejarla en paz. ¿Oíste Be?

-Si, abuela, lo oí.

En realidad el combate no había comenzado aún, porque cuando la columna de humo se disipó, se vió que la torre de observación del puesto, instalado en el campanario de la iglesia de Ba Mi, estaba intacta.

Be descendió del cocotero. Todo había sido tan real para ellos, que los niños llegaron a pensar que cuando su hermana bajara, su madre bajaría con ella, y cuando vieron que no era así, volvieron a mirar hacia arriba, como esperando.

-Vamos a jugar a la maestra y los alumnos. les propuso entonces Be. *El alumno que sepa más ira de verdad a la escuela.*

Hien saltó de alegría.

-Yo me portaré bien, y mamá me dejará disparar con el fusil ¿no es verdad?

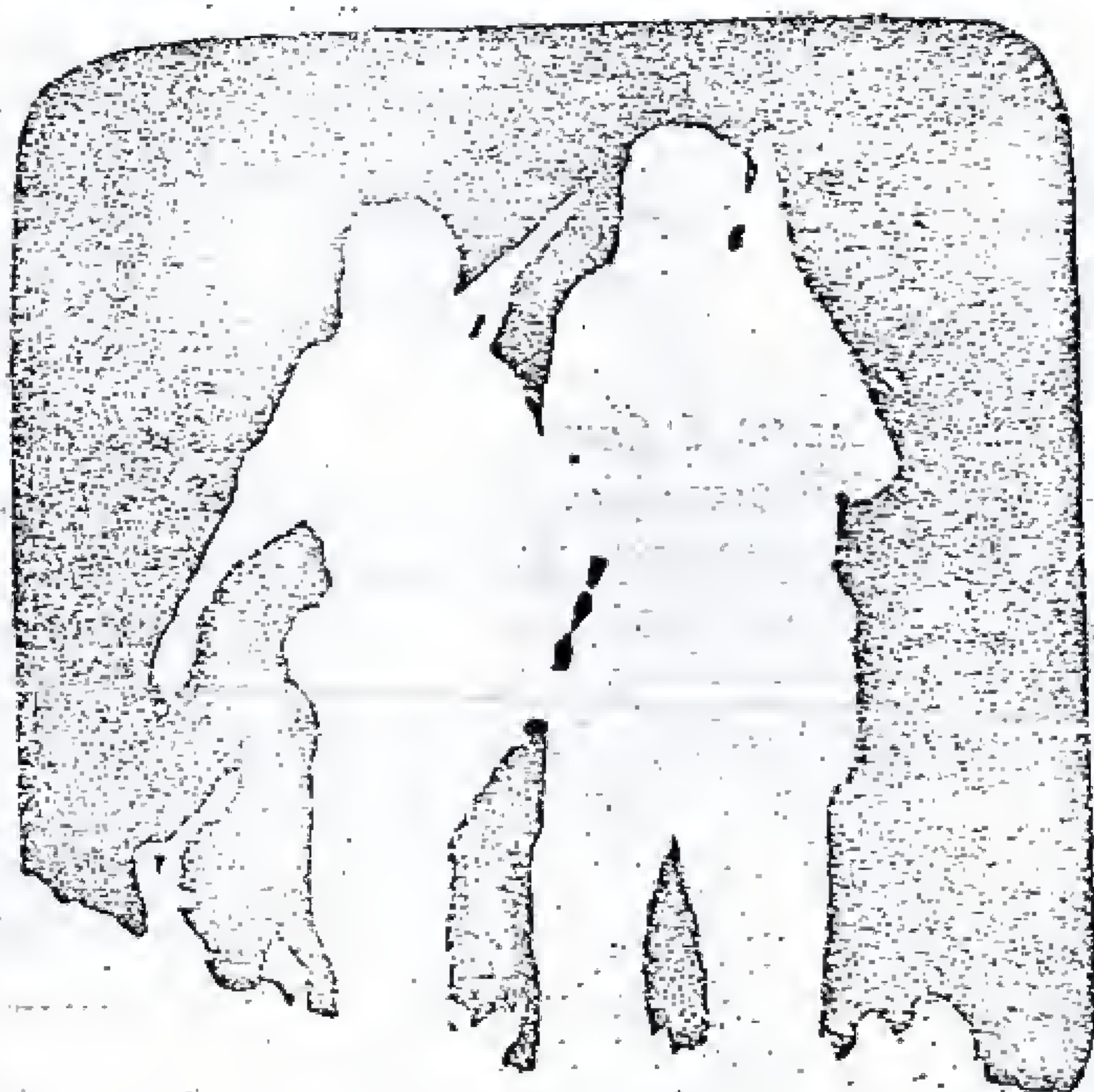
-Yo aprenderé mejor que él. Y la primera que irá a la escuela, seré yo. afirmó Anh.

-De acuerdo, de acuerdo. Todos irán a la escuela.

continuará en el próximo número



CRONICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA



NOVIEMBRE

1 Capital. Un comando de la unidad Geffner-Ferrazuolo del ERP procedió a hostigar la comisaría ubicada en Maipú al 800 disparando ráfagas de ametralladora y arrojando bombas incendiarias contra el frente de la misma.

2 Gregorio de Laferrere. Un comando de la Unidad Andress Cuitiño del ERP procedió a colocar una caja panfletera en la estación de dicha localidad.

5 Tablada. Un comando de la unidad "Héroes de Villa Martelli" del ERP procedió a expropiar el armamento a la guardia de la empresa imperialista, Laboratorios ESSEX.

9 San Martín. El comando "Mario Roberto Santucho" del ERP procedió a quemar el vehículo de A. Giordane, capataz de la sección Motores de General Motors, intimándolo a abandar la planta en un plazo de 24 horas.

13 San Isidro. Un comando procedió a atacar con ráfagas de ametralladora y bombas incendiarias la vivienda de Jaime Valdez quien se desempeña como Agregado de Prensa de la Embajada Chilena. Posteriormente los combatientes distribuyeron por la zona volantes donde repudiaban el hecho que Valdez se encontrara en Chile como miembro de la comitiva oficial del Presidente de la Nación.

15 San Justo. Un comando de la unidad

"Héroes de Villa Martelli" ajustició al Jefe de Personal de la fábrica Textil Oeste, Virgilio García.

17 Capital. El comando Geffner-Ferrazuolo del ERP procedió a expropiar de la empresa SANCOR un camión cargado de leche y yogur para posteriormente distribuirlo entre los pobladores de Villa Dorrego. Es de destacar el entusiasmo con que la gente recibió a los combatientes, quienes llevaron la prensa y luego colgaron la bandera del ERP pintando consignas revolucionarias.

La Plata. Un comando procedió a atacar con ráfagas de ametralladora y bombas molotov la vivienda del Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad Nacional de esta localidad.

13 Santos Lugares. Un comando procedió a colocar un artefacto explosivo en la cabina de Gas del Estado en repudio a los crecientes aumentos registrados en los últimos meses.

Capital. Un comando de la unidad Geffner-Ferrazuolo del ERP procedió a hacer detonar una carga explosiva contra un banco imperialista en la zona de Av. Gaona y Nazca de esta capital.

21 Capital. Un comando del ERP procedió a arrojar una bomba molotov en la sucursal del Banco de Galicia ubicado en las calles Gaona y Bufano.

Pilar. Prov. de Buenos Aires. Un comando de la unidad Alberto Giacchello del ERP copa un centro de [illegible] de la alta burguesía [illegible] la pauta revolucionaria [illegible] Posteriormente [illegible] un Mercedes Benz [illegible] del lugar [illegible]

Capital. [illegible] Comando [illegible] del [illegible] la comisaría de [illegible] Posteriormente los combatientes quemaron una camioneta policial estacionada en el mismo frente de la comisaría.

Partido de la Matanza. Un comando de la unidad Efrom-Cetrángolo del ERP procedió a repartir entre los pobladores de la villa ubicada en la calle Las Heras del mencionado Partido el contenido de un camión de leche de la empresa La Serenísima.

23 Capital. El comando "Juan Eliseo Ledesma" del ERP procedió a copar el edificio de Servicios de Teléfonos Públicos Automáticos de ENTEL ajusticiando al Jefe de Servicios Administrativos, Angel Astengo, en repudio a los atropellos e injusticias perpetrados contra los trabajadores telefónicos.

26 Ramos Mejía. Un comando de la Unidad "Andrés Cuitiño" del ERP procedió a colocar una bandera y distribuir volantes en la plazoleta San Martín de dicha localidad.

DICIEMBRE

1 Capital. El Comando Geffner-Ferrazuolo del ERP procedió a ajusticiar a un miembro del Ejército contrarrevolucionario, Coronel Leonardo Roberto D'Amico, miembro del Estado Mayor del Ejército enemigo, que actualmente se desempeñaba como Jefe de Curso en la Escuela Superior de Guerra.

* * *

¡Hasta la victoria siempre!

El 3 de diciembre una valiosa vida revolucionaria fue segada por los militares asesinos. NORMA ARROSTITO, vieja militante de la organización hermana MONTONEROS, sucumbió ante las balas asesinas de los sanguinarios enemigos de nuestro pueblo.
Nuestro EJERCITO quiere rendir un justiciero homenaje a quien con fervor luchó por la causa justa de nuestro pueblo ofrendando lo mejor de sí, su propia vida.

¡HA MUERTO UN REVOLUCIONARIO VIVA LA REVOLUCION!

viene de página 2 **EDITORIAL**

CON EL ACCIONAR ARMADO, PARA CONTRIBUIR AL AUMENTO DE LA INFLUENCIA DE MASAS DEL PRT Y DEL ERP, E INCREMENTAR SU PODERIO MILITAR SIMULTANEA Y ARMONICAMENTE".

Mejorando cualitativamente el estudio, la preparación militar, la ligazón a las masas y el ritmo operativo en cada escuadra, fortaleceremos nuestro Ejército que será así la templada vanguardia capaz de dirigir los próximos combates. Todo esto sin descuidar el hostigamiento permanente a los militares asesinos, a todas las fuerzas represivas y a todos los explotadores. Mantendremos una tenaz propaganda armada desde las acciones más simples para ir elevando el accionar al par que fogueamos nuevos combatientes. El pueblo no espera menos de nosotros.



La Escuadra nacida en los frentes de masas debe combinar el trabajo político con el accionar armado.

NAVIDAD SIN CAMPOS DE CONCENTRACION

NIÑO DE BELEN
Así como los humildes pastores
fueron hasta tu pesebre
nosotros te miramos en silencio
somos el pueblo sufriente
El pueblo que espera el reino de igualdad y justicia
somos familiares de detenidos, torturados, desaparecidos y fusilados
esposas, madres, padres e hijos
hemos andado mucho y buscado a nuestros seres queridos
Nos han cerrado las puertas. Sentimos inseguridad por ellos.
Por esos que oyendo tu mandato luchan y lucharon por lo que tu dijiste
"el que tiene dos túnicas dé una al que no tiene y el que tiene pan
pártalo con el que no tiene (Lucas 2-11)"
te pedimos por nuestro pueblo que sufre hambre y miseria
que no tiene leche ni remedios
Niño de Belén
Acompáñanos en la Resistencia
Nuestro pueblo está con nosotros.
Marchamos junto a él en el doloroso camino hacia un porvenir
de libertad y justicia
Compartimos su dolor en esta Navidad, hecho de bolsillos vacíos
talta de trabajo, abrazos negados. rejas.

Niño de Belén
A ti te pondrán en una cruz
A tu pueblo también lo persiguieron
Tú has venido
También en tu pueblo surgen pequeñas luces, sonrisas, voces.
Es la resistencia
Es la confianza en el futuro
el valor y la sonrisa de nuestros detenidos
la serenidad de los torturados
la justeza de su lucha
Niño de Belén
Estamos en el mensaje de esta Navidad
Somos América Dolida y Esperanzada.

Familiares de presos políticos,
desaparecidos y muertos.

Navidad 1976